

revoluciones políticas. Y vaya que han sufrido por eso. Mi objetivo es muy sencillo y práctico y consiste en lo siguiente: quiero hacerles algunas preguntas y después pedirles que piensen en mis preguntas. Si es posible, y estoy seguro que lo harán, que las contesten en las páginas de *El Trabajador*.

Ahora, antes de hacer mis preguntas, quiero recordarles algunas cosas que ustedes ya conocen muy bien. Lo que quiero recordarles no es otra cosa que lo que son ustedes. Bien, ustedes son trabajadores industriuosos y pacientes, mirando hacia el pasado tienen mucha razón para estar orgullosos de ustedes y sus antepasados en el arte y la industria. Entonces, cualquier observador inteligente reconocerá, como ustedes, que México es uno de los países más ricos del mundo. Sí, ustedes poseen magníficos recursos y riquezas ilimitadas en todo lo que es necesario para la moderna civilización. ¡Con todas esas riquezas y recursos ustedes deberían ser felices y tener bienestar! ¡Pero en realidad no es así, lejos de ello! Esta es la verdadera razón por la cual les quiero hacer algunas preguntas.

Ahora, ¿por qué es que algunos de ustedes, yo diría la gran mayoría, son tan pobres, están hambrientos y la mayoría ni siquiera usa zapatos?

¿Por qué comparativamente tan pocas personas viven en buenas casas, usan ropa fina y comen todos los días, viajan en automóviles o en primera clase, sin trabajar o hacer alguna cosa útil? Mientras tanto, ustedes que trabajan y se afanan durante todo el año viven en casuchas o al desamparo, usan ropa tosca, y comen frugalmente todo el tiempo o sin nada que comer. ¿Por qué existe este orden? ¿Alguna vez han pensado en estas cosas?

¡Piensen! ¿No son ustedes quienes producen esas exquisiteces y magníficos frutos? ¿No son ustedes los artesanos que hacen todas esas hermosas obras que decoran las casas de los ricos, no hacen la ropa que usan, sus espléndidos muebles y todo lo que disfrutan?